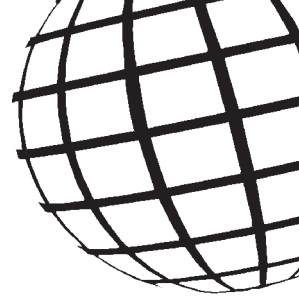


La crisis y sus repercusiones globales. El Este de Asia y América del Norte



Víctor López Villafañe*

El Este de Asia y los Estados Unidos son regiones económicamente muy vinculadas desde el fin de la Segunda Guerra Mundial. Primero Japón y después China, a partir de sus reformas de modernización implantadas en 1978, han estado muy ligados comercial y financieramente a la economía de los Estados Unidos. México, en el otro extremo, también tiene una relación y dependencia de la economía de los Estados Unidos, como resultado del Tratado de Libre Comercio de América del Norte puesto en marcha en 1994. Por estas razones podemos decir que la crisis de la economía de los Estados Unidos de los años 2008 y 2009 se ha difundido de manera muy diferente en estos espacios de la economía global, y nos revela los cambios que el futuro muy probablemente traerá en el mapa del poder mundial de la primera mitad del siglo XXI.

Esta crisis, iniciada en el año 2008 y que continuó en el 2009, es fundamentalmente una crisis de la economía de los Estados Unidos, y es en cierta medida el final de un ciclo de crisis financieras que se inicia en 1982, cuando México declaró la moratoria al pago de su deuda externa. Esta crisis financiera posteriormente se difundió a otros países de América Latina en esa década, que significó un duro golpe al crecimiento y desarrollo de esta región y continuó con una serie de crisis en América Latina. Japón, por su parte, experimentó los inicios de un periodo deflacionario a principios de la década de los años 90 y en el año de 1997 varias economías de la región de Asia enfrentaron severas crisis financieras, como Corea del Sur, Malasia, Tailandia y Malasia. Sin embargo, podemos decir que en el pasado casi todas las crisis, con excepción de la de Japón, sucedieron en la periferia del sistema económico mundial y que la característica central de la crisis actual es que

Esta crisis, iniciada en el año 2008 y que continuó en el 2009, es fundamentalmente una crisis de la economía de los Estados Unidos, y es en cierta medida el final de un ciclo de crisis financieras que se inicia en 1982, cuando México declaró la moratoria al pago de su deuda externa.

* Profesor-investigador de la Escuela de Graduados en Administración Pública y Política Pública del Tecnológico de Monterrey (Campus Monterrey).

sucede precisamente en los Estados Unidos, que ha sido, desde 1945, la economía hegemónica de todo el sistema, y el dólar la divisa clave en el sistema cambiario mundial. La apertura de las economías a la presencia de capitales financieros del exterior, de carácter especulativo, se encuentra en la base de esta crisis. Los movimientos de capital en diversas modalidades

La crisis económica mundial del 2008 y del 2009 ha tenido diversas repercusiones, tanto en los países en concreto como en las regiones que actualmente son las líderes en crecimiento y comercio mundial, tal el caso de las economías del Este de Asia.

han generado enormes ganancias a todos los nuevos actores financieros en el mundo, y en el fondo de todas estas crisis se encuentran ciclos especulativos, sobreinversión y endeudamiento, que implican en el primer momento grandes ganancias, pero que terminan con periodos de agudas crisis financieras que representan enormes pérdidas de capital, generalmente en última instancia transferidas a las poblaciones civiles de los países en crisis.¹

Examinando en general las raíces de la crisis de la economía de los Estados Unidos se puede concluir que ha sido su creciente endeudamiento, representado por la permanencia y aumento de los gastos militares y el gran consumo civil, derivado de fuentes crediticias laxas como el llamado crédito “sub-prime” durante el gobierno del presidente Bush entre el 2000 y el 2008, lo que ha empujado definitivamente

a la espiral de una crisis económica con grandes pérdidas de capital entre el año 2008 y el 2009. Todo el programa para “rescatar” a la economía de Estados Unidos tiene una cifra de 11 trillones de dólares. Los pronósticos de deuda total para la siguiente década estiman que ésta podrá alcanzar los 17.5 trillones. La diferencia con el endeudamiento de los países de América Latina es que los Estados Unidos utilizan su propia moneda, es decir el dólar, y no tienen que pagar estos enormes compromisos en otras divisas, lo que les permite tener estos niveles ya astronómicos de endeudamiento. Por otro lado, los Estados Unidos han recibido y reciben extraordinarios montos de financiamiento del exterior, desde hace muchos años, traducido en la compra de valores, preferentemente bonos del tesoro, por parte de Japón y recientemente de China, país que se ha convertido en el líder de este financiamiento. Además, los flujos de capital financiero por conducto de los negocios en otras regiones del mundo significaron ganancias que alimentaron el crecimiento de su economía desde la liberación de mercados que se inició en la década de los años 70, con el reciclamiento de los petrodólares. Así, la consolidación de un sector financiero transnacional, que ha aprovechado las

¹ Un ejemplo de este cambio lo representan las enormes ganancias que tienen las empresas financieras. En el año 1968 las ganancias de las empresas financieras representaban el 2% del total de las ganancias de las empresas en Estados Unidos. En el año 2004 pasaron a representar el 40% o un equivalente de 300 mil millones de dólares. Véase al respecto, William K. Tabb, “Four Crises of the Contemporary World System”, *Monthly Review*, octubre de 2008.

aperturas al movimiento libre de capitales en prácticamente todo el mundo, ha sido el detonante de todas estas crisis financieras.

La crisis económica mundial del 2008 y del 2009 ha tenido diversas repercusiones, tanto en los países en concreto como en las regiones que actualmente son las líderes en crecimiento y comercio mundial, tal el caso de las economías del Este de Asia. China, por ejemplo, se encuentra en un extremo de la crisis; poco afectada financieramente pero debido a su estrecha vinculación al comercio mundial, del que depende un gran porcentaje de su economía, ha resentido la caída de la demanda de sus exportaciones —que representan más del 30% del PIB—, así como una gran cantidad de sus empresas manufactureras, que dependen del comercio con el exterior. Estas empresas son a la vez responsables de una tasa de empleo muy alta, especialmente de la mano de obra migrante que viene de las zonas rurales a emplearse en estas empresas, principalmente en las ciudades de la costa de China. Como resultado de lo anterior, un primer efecto importante de la crisis en China ha sido el impacto de la baja del comercio, especialmente de los Estados Unidos, Europa y Japón, que representan el 50% de todo su comercio. Por esta razón, el gobierno chino se ha enfocado a desarrollar el mercado interno, como reemplazo de la pérdida del mercado externo. Para ello está aplicando un plan de estímulo económico de 590 millones de dólares.²

La caída de la economía china en el primer cuarto del año 2009 fue de 6.1 del PIB y se calcula que este freno tuvo el efecto de reducir en más de 10 millones los empleos para los trabajadores migrantes y que 6 millones de nuevos graduados enfrentarían tiempos difíciles en el mercado de trabajo. La reducción del PIB en el 2009 ha sido la más baja desde el año 2001, lo que revela el impacto que ésta ha causado en la economía china. El gran problema económico y social de China tiene que ver con el empleo, ya que cada año tiene una ola de nuevos entrantes al mercado laboral, estimado en 15 millones de trabajadores. Cada punto porcentual de baja significa que la presión obrera va a aumentar y China no se puede dar el lujo de tener desempleo por razones de estabilidad social. Esto es lo que explica la principal razón de Estado en la aplicación de las políticas económicas en esta crisis, a lo cual se deben añadir años de calamidades como las que se presentaron en la pri-

China, por ejemplo, se encuentra en un extremo de la crisis; poco afectada financieramente pero debido a su estrecha vinculación al comercio mundial, del que depende un gran porcentaje de su economía, ha resentido la caída de la demanda de sus exportaciones —que representan más del 30% del PIB—, así como una gran cantidad de sus empresas manufactureras, que dependen del comercio con el exterior.

² Song Guoyuo, *China Under the Financial Crisis: Impacts and Reactions*. Ponencia presentada en el seminario “Global Crisis/Global Research: International Perspectives on Economic Turmoil”. Munk Centre for International Studies, University of Toronto, 15-16 de octubre del 2009.

mera mitad del año de 2008, relacionadas con las intensas nevadas en enero, la revuelta en el Tíbet en marzo y el terremoto de Sichuan en mayo.

Por estas razones, vinculadas a la necesidad de mantener una alta tasa de empleo, el plan de China anticrisis ha colocado como prioritario al sector exportador, ya que éste puede absorber fuertes cantidades de trabajadores, tal y como ha venido sucediendo en la economía de este país. A este sector se le han concedido nuevos descuentos fiscales y lo más importante es que se ha mantenido el nivel del *renminbi* en un valor muy competitivo contra el dólar, lo cual, por otra parte, ha exacerbado el conflicto monetario con los Estados Unidos. El tema del valor del *renminbi* y el conflicto con los Estados Unidos merece una explicación especial.

China ha mantenido la intervención sobre el valor del *renminbi* de acuerdo a sus políticas económicas y, como hemos dicho, una gran prioridad consiste en el mantenimiento de las exportaciones altas como motor de su desarrollo económico. Por eso, deberá pasar mucho tiempo para que China pueda adoptar un política diferente mientras siga dependiendo de las exportaciones. Mirando hacia atrás, los movimientos del *renminbi* han tenido serios impactos en la economía regional de Asia. Por ejemplo, la depreciación del *renminbi* a principios de la década de los años 90 tuvo que ver con la crisis de varias economías asiáticas que no pudieron mantener su competitividad en los mercados mundiales contra los productos baratos chinos. Recientemente, hasta antes de julio del año 2008, China dejó que su moneda se apreciara, pero una vez que la crisis se mostró con toda su fuerza, se decidió apoyarla para mantener un valor propicio para su sector exportador.³

También, cuando se ven otros ejemplos del que China ha tomado nota, se encuentra el caso del yen japonés en la década de los años 80 del siglo pasado, que pasó por una situación parecida a la de China actualmente. A partir del acuerdo plaza de 1985, Japón decidió revaluar el yen frente al dólar, para reducir las tensiones comerciales con Estados Unidos y con ello se inició una etapa de grandes cambios económicos en Japón derivados del fortalecimiento de su moneda. Un efecto muy importante consistió en la pérdida de la competitividad de las exportaciones japonesas y el crecimiento de las inversiones de las empresas japonesas en el exterior para aminorar este impacto.⁴ Así, en Japón la revaluación del yen tuvo impactos severos no

³ Entre julio del 2005 y julio del 2008 el *renminbi* aumentó su valor en un 21% frente al dólar; sin embargo, el déficit comercial de los Estados Unidos no se redujo, sino que aumentó de \$ 202 a \$ 268 mil millones de dólares. Lo que debilita el argumento del gobierno de los Estados Unidos de que un dólar más competitivo frente al *renminbi* haría aumentar sus exportaciones. Véase al respecto, Daniel Ikenson, "Appreciate This: Chinese Currency Rise Will Have a Negligible Effect on the Trade Deficit", Cato Institute, Center for Trade Policy Studies, Free Trade Bulletin, N. 41, March 24, 2010.

⁴ Para el profesor Itoh, el impacto de un yen fuerte consistió en la reducción de salarios a los trabajadores japoneses para enfrentar la erosión de la competitividad y esto redujo el mercado interno, lo que fue un elemento de la crisis estructural que Japón sufriría desde entonces. Véase Makoto Itoh, *The Japanese Economy Reconsidered*, New York, Palgrave. 2000, pp. 20-21.

solo en la economía japonesa sino en toda la región de Asia, que engendró posteriormente la crisis financiera de 1997 en las economías de esa área del mundo.

Otro elemento importante en las relaciones de estos países con los Estados Unidos consiste en el financiamiento a este país por medio de la compra de activos financieros, principalmente bonos del tesoro. De acuerdo a las últimas informaciones, Japón posee un total de 768 mil millones de dólares y China de 755 mil millones, en activos financieros en los mercados de capitales de los Estados Unidos,⁵ y esto se convierte en un elemento muy importante para el futuro de su crisis financiera, que dependerá de este tipo de financiamiento para solventar los enormes gastos en rescates y programas de estímulo económico para levantar su economía. Es decir, que la crisis de la economía de los Estados Unidos hará a este país más dependiente del financiamiento asiático, lo cual será un instrumento muy poderoso en las relaciones económicas entre las potencias asiáticas y los Estados Unidos.⁶

El tema de la dependencia financiera del dólar es un asunto que esta crisis ha vuelto a colocar, especialmente en el contexto de China, que desea diversificar sus reservas financieras para reducir el peso del dólar y realizar más comercio bajo la utilización de su moneda, ofreciendo programas bilaterales de comercio bajo este esquema. Por otro lado, el gobernador del Banco Popular de China propuso en el año 2009 que, para resolver el problema de la dependencia del dólar, habría que transformar los derechos especiales de giro del Fondo Monetario Internacional, en una moneda supranacional que resuelva en el corto plazo la credibilidad de una moneda de reserva mundial.⁷

Asia se ha recuperado mucho más rápido que otras regiones, con la excepción de Japón, que de todas maneras mantiene una fuerte presencia financiera e industrial. Las reservas combinadas de China, Japón, Singapur, India y Hong Kong suman la cantidad de 4 trillones de dólares; así, para el

Otro elemento importante en las relaciones de estos países con los Estados Unidos consiste en el financiamiento a este país por medio de la compra de activos financieros, principalmente bonos del tesoro.

⁵ Información obtenida en guardian.co.uk, febrero 19, del 2010. Este financiamiento asiático ha servido igualmente para mantener el nivel de comercio que los Estados Unidos ha sostenido con estos países por conducto de grandes cantidades de importaciones anuales y que son base de su desequilibrio comercial. El profesor Song, *Op. Cit*, citando estadísticas de China, da una cifra cercana a 1 trillón de dólares de valor en activos para este país.

⁶ El financiamiento no es solo por las compras de bonos del Tesoro del gobierno de los Estados Unidos, sino en otras formas, como lo fue el llamado comercio del yen, que debido a las tasas de casi cero en Japón, fue convertido en inversiones financieras de alto rendimiento y riesgo. Se calcula que un trillón de dólares de este comercio se utilizó para los créditos-subprime en Estados Unidos y otras inversiones en mercados emergentes.

⁷ Yiping Huang, "The Future of the International Currency System and China's RMB", EABER Newsletter, March, 2010.

año 2030, Asia alojará a tres de las cuatro economías más grandes del mundo: China, India y Japón.

El enorme potencial financiero doméstico de China (los depósitos totales representan 7.6 trillones de dólares) y la necesidad de seguir apoyando a sus industrias, ha hecho que sus instituciones financieras concedieran créditos para sus empresas entre enero y abril del 2009 por un valor de 760 mil millones de dólares. Además, se incrementaron las ayudas para residentes de bajos ingresos en zonas urbanas y rurales, en un 48% y 13% respectivamente, junto con otras ayudas en forma de subsidios para agricultores, créditos para la compra de autos, etc. El derrame crediticio continuó en China durante el año 2010, al anunciar el incremento de créditos en un 17% para alcanzar la cantidad de 1.1 trillones de dólares.⁸

Además, para China el tema exigido por Estados Unidos de reevaluar su moneda no es prioritario, aunque podrá flexibilizar su posición para evitar una confrontación con la potencia del Norte; su prioridad es el crecimiento del empleo, el aumento de los salarios y la productividad. Por otro lado, la crisis financiera provocó que al final varias de las economías fuertes de Asia, como Corea del Sur, India, Singapur y Tailandia, devaluaran sus monedas, lo que indujo a que pudieran aumentar sus exportaciones y con ello salir más rápidamente de la recesión económica.⁹

En lo que respecta a las economías de Japón y México, éstas sufrieron grandes caídas del PIB, primero de un -6.2% y el segundo de -6.5% en el 2009.¹⁰ El gobierno japonés ha implementado una serie de paquetes de estímulos para reactivar su economía, que totalizan un equivalente de \$ 270 mil millones de dólares. Debemos recordar que a pesar de la larga deflación japonesa, este país sigue contando con un enorme potencial financiero ya que sus depósitos de ahorro doméstico tienen un valor de 15 trillones de dólares y esto explica, junto con el ahorro chino, las razones de la interdependencia con la economía de los Estados Unidos. El problema de México es mucho más serio, pues su economía ha venido creciendo a pasos muy moderados en los últimos años y su dependencia de la economía de los Estados Unidos es muy marcada, de modo que la crisis de este país ha tenido un efecto muy grande en la economía mexicana. La pérdida de empleos solo en el año del 2009 fue calculada en 735.000 trabajadores y el crecimiento de la informalidad creció a uno de sus mayores niveles, alcanzando a dos de cada tres mexicanos en edad de trabajar. Además, las remesas de los

⁸ Song Guoyuo, *Op. Cit.* e información de la comisión Regulatoria Bancaria de China, *Xinhua*, enero 21, 2010.

⁹ Choong Lyol Lee, *The Impact of global Financial Crisis on Asia and Its Recovery*, Ponencia presentada en la conferencia "Global Crisis/Global Research: International Perspectives on Economic Turmoil", Munk Centre for International Studies, University of Toronto, octubre 15-16, 2009.

¹⁰ La caída del PIB de México en el año 2009 es considerada la peor desde 1932, que fue de -14.8%. Además, fue la que obtuvo la caída más severa en todo el continente de América Latina.

inmigrantes mexicanos que laboran en los Estados Unidos cayeron un 12% en este año. Finalmente, el número de mexicanos viviendo debajo del límite de pobreza aumentó de 44.7 a 50.6 millones. Es decir, para México esta crisis ha significado una verdadera catástrofe.¹¹

Esta crisis, como podemos ver, ha tenido diferentes impactos económicos. Estados Unidos es la economía de donde partió esta crisis a partir de las deudas no reembolsadas, de los llamados créditos sub-prime que se extendieron por todo su sistema financiero primero y luego se reprodujeron en todo el mundo a través de las redes crediticias, afectando posteriormente a su demanda, con la consecuente caída del empleo y la inversión, provocando una severa recesión económica que se transmitió tanto por la vía financiera como por el comercio a otros países. Uno de los principales retos para los Estados Unidos tendrá que ver con la capacidad para volver a crecer y generar los empleos suficientes, cien mil por mes, para resarcirse de las enormes pérdidas en el mercado laboral, de más de 7 millones de empleos, que hizo que la tasa del desempleo subiera hasta el 10.2% en octubre del 2009, el índice más alto desde la recesión de 1983. Igualmente, tendrá que controlar el crecimiento de su endeudamiento así como su déficit fiscal. Esta es una gran diferencia con recesiones anteriores de los Estados Unidos y consiste en el peso que el endeudamiento tendrá en su crecimiento futuro. México fue muy afectado debido a su enorme dependencia de la economía de los Estados Unidos y a su poca capacidad para enfrentar esta crisis, lo que hace prever que deberá seguir un camino de recuperación incierto, además provocado por el hecho de que las ventajas comerciales del TLCAN en el mercado de Estados Unidos están ya desapareciendo y no solo deberá enfrentar a los productos chinos en ese mercado, sino a los provenientes de otras economías emergentes en ascenso.¹²

China ha podido enfrentar esta crisis gracias a su enorme potencial finan-

Uno de los principales retos para los Estados Unidos tendrá que ver con la capacidad para volver a crecer y generar los empleos suficientes, cien mil por mes, para resarcirse de las enormes pérdidas en el mercado laboral, de más de 7 millones de empleos, que hizo que la tasa del desempleo subiera hasta el 10.2% en octubre del 2009, el índice más alto desde la recesión de 1983. Igualmente, tendrá que controlar el crecimiento de su endeudamiento así como su déficit fiscal.

¹¹ Laura Carlsen, *Mexico and the Crisis of a Dependent Economy*, Americas Program, Center for International Policy (CIP), November 10, 2009.

¹² Los gobiernos de México, desde las negociaciones del TLCAN, colocaron como su eje estratégico el concepto de política comercial en lugar de subordinar ésta a una política de desarrollo, exactamente al contrario de lo que hicieron todas las economías en el Este de Asia. Para un análisis actual del TLCAN, véase Eduardo Zepeda, Timothy A. Wise, y Kevin P. Gallagher, *Rethinking Trade Policy for Development: Lesson From Mexico Under NAFTA*, Carnegie Endowment for International Peace, Policy Outlook, 2009.

ciero puesto a disposición de un programa de estímulos para reactivar la economía, ya que los créditos se han hecho correr por todo su sistema financiero para que las empresas puedan tener liquidez y continuar con sus inversiones. De todos modos, si bien en esta coyuntura de la crisis mundial la economía china está saliendo bien librada, tiene problemas estructurales que no

Esta crisis igualmente trae importantes cambios económicos y geopolíticos a escala regional y global. China se ha convertido ya en el principal socio comercial de Japón en el año 2009 y su poder económico se deja ver en la influencia que tiene su economía en toda la región de Asia y en otras regiones, como América del Sur.

pueden soslayarse y que tarde o temprano van a aflorar, como la desigualdad creciente –datos recientes apuntan que el ingreso per capita en las áreas urbanas es de 2.500 dólares anuales, mientras que en el sector rural son de 750 dólares–, así como la depredación de recursos naturales y, en el ámbito político, la corrupción y el déficit institucional en la aplicación de un verdadero estado de derecho, y que serán los aspectos problemáticos en la evolución de China.

Esta crisis igualmente trae importantes cambios económicos y geopolíticos a escala regional y global. China se ha convertido ya en el principal socio comercial de Japón en el año 2009 y su poder económico se deja ver en la influencia que tiene su economía en toda la región de Asia y en otras regiones, como América del Sur.¹³ Japón busca replantear tanto su posición económica como política con los Estados Unidos y China. Los Estados Unidos, por su parte, tienen el gran desafío de dar solución a su crisis económica y volver a convertirse en

el centro de la economía mundial. Así, la salida de esta crisis va a representar cambios profundos en la economía y la política mundial así como nuevos riesgos e incertidumbres.



¹³ Las ventas de Soja de Argentina a China se han convertido en uno de los ejes del crecimiento de este país sudamericano. De la misma manera, Brasil, Chile y Venezuela tienen ya en las relaciones económicas con China a uno de sus principales socios, lo que representa un gigantesco cambio económico con grandes implicaciones políticas para esta región del mundo.